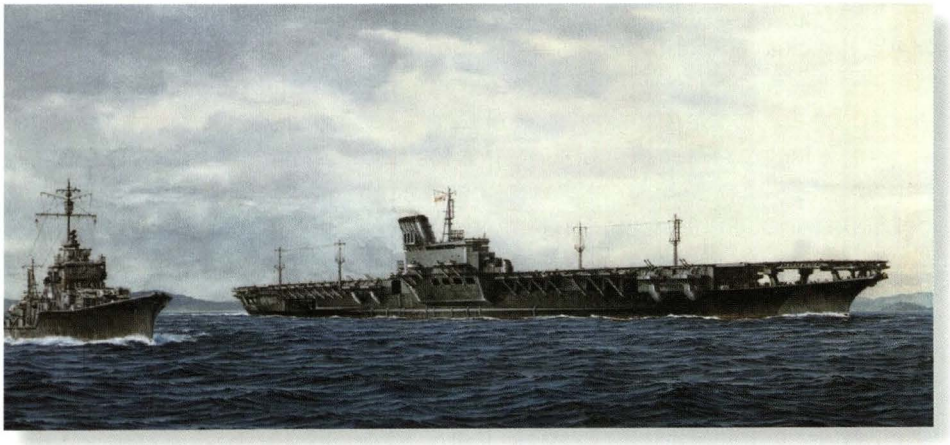
SHINANO:
EL OCASO DE UN GIGANTE



Teniente Primero
MIGUEL ÁNGEL FLÓREZ CANCINO



El Shinano navegando en mares japoneses.

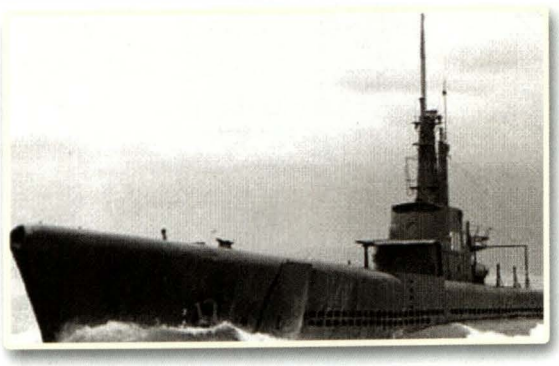
Remontémonos a la grandeza de observar los colores del monte Fuji al amanecer, junto al rocío en las flores de otoño, sintiendo el olor a cedro puro... Muchos hombres trabajaban arduamente en el astillero "Yokosuka", del puerto de Kure, en Japón. Se había concebido la construcción de un súper portaviones, el mayor de su clase. Había nacido el "Shinano".

Debió haber sido el tercer miembro de la familia de los acorazados de la clase Yamato, pero tras la fatídica derrota sufrida por la Marina Imperial Japonesa, luego de la batalla naval de Midway, en 1942, y la pérdida de cuatro grandes portaviones, como lo eran el "Akagi", "Kaga", "Hyriu" y "Soryu", el alto mando naval dispuso la modificación de sus planos y su transformación en portaviones; fue retirada la gran coraza de 22 pulgadas, mientras que las torres de artillería y los cañones de 18 pulgadas nunca llegaron a montarse.

Se dispuso e instaló una gran cubierta de vuelo principal; debajo de ella se encontraban otras dos, concebidas como hangares, con sus respectivos ascensores de forma octogonal, pudiendo albergar la cantidad de 150 aviones de combate.
El 18 de noviembre de 1944 se llevó a cabo la ceremonia de su puesta en servicio y un honorable retrato del emperador Hiroito, con marco dorado, fue colocado en su puente de mando, constituyéndose en fuente de inspiración para el guerrero samurái, que tenía la consigna de cumplir fielmente las normas que estipula el código del bushido.

Malas noticias reinaban por aquel tiempo. El servicio de Inteligencia japonés había determinado que iban a incrementarse los ataques aéreos sobre la ciudad de Tokio; por consiguiente, el "Shinano" iba a estar expuesto a serios riesgos, e incluso a ser descubierto por los norteamericanos, quienes realizarían un esfuerzo para destruirlo antes de que pudiera hacerse a la mar. El barco debía trasladarse entonces al mar interior del Japón.

Pero el "Shinano" no estaba completamente listo. Podía lanzar sus máquinas y flotar, pero su estanqueidad no había sido probada. Quedaban algunos orificios en sus mamparos que no habían sido cubiertos, y tampoco habían sido probadas sus puertas herméticas en cada compartimento, principalmente el sistema de achique, además del de lucha contra incendio, que tampoco estaban en servicio. Jóvenes muchachos, muchos de ellos sin entrenamiento o experiencia a bordo, formaban parte de su dotación. Se dispuso que zarpara el 28 de noviembre de 1944 hacia el mar interior del Japón; esta iba a ser una incierta travesía hacia lo desconocido. La suerte estaba echada.



Submarino USS Archerfish (SS-311) causante del hundimiento del gran IJN Shinano.

El USS "Archerfish" era un submarino de la clase "Balao", de 1,500 toneladas, construido en el astillero de Portsmouth Naval – Shipyard, de la ciudad de Maine, en los Estados Unidos de Norteamérica.

Nadie imaginaba que iba a lograr una magnífica hazaña en un patrullaje de guerra en el Pacífico.

El "Archerfish" zarpó de la base naval de Pearl Harbor, en el Pacífico, el 23 de diciembre de 1943, llegando a su área de operaciones al sur de la isla de Formosa (Taiwán) el 8 de enero de 1944.
Todo se iba preparando para lo que iba a ser un encuentro de importancia inimaginable.

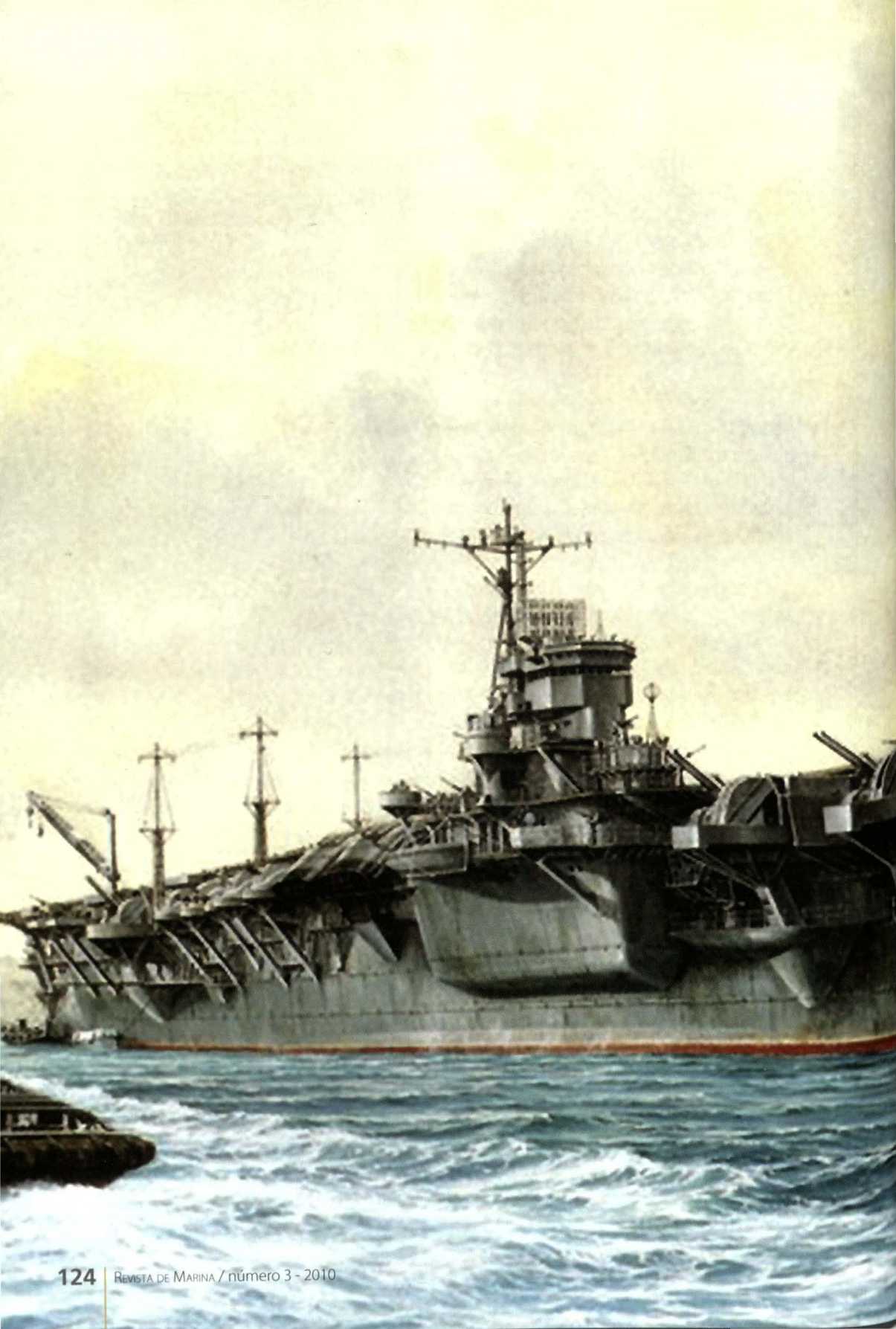
Centrémonos ahora en el momento del contacto inicial. El "Archerfish" se encontraba patrullando en superficie cerca de la salida de la bahía de Kure, cuando su radar detectó una gran mancha en la pantalla; al principio, su Comandante, el Capitán de Fragata Joseph E. Enright, clasificó el contacto como un gran petrolero, pero luego fueron apareciendo las imágenes de los destructores de escolta: eran cuatro en total.
Entonces, ¡Debía ser un gran buque de guerra! Sólo podemos imaginar que tenían una singular cortina antisubmarina y que el "Archerfish" debía actuar con pericia marinera y adoptar la mejor posición para efectuar el disparo. Es aquello que los submarinistas desarrollan tácticamente como:

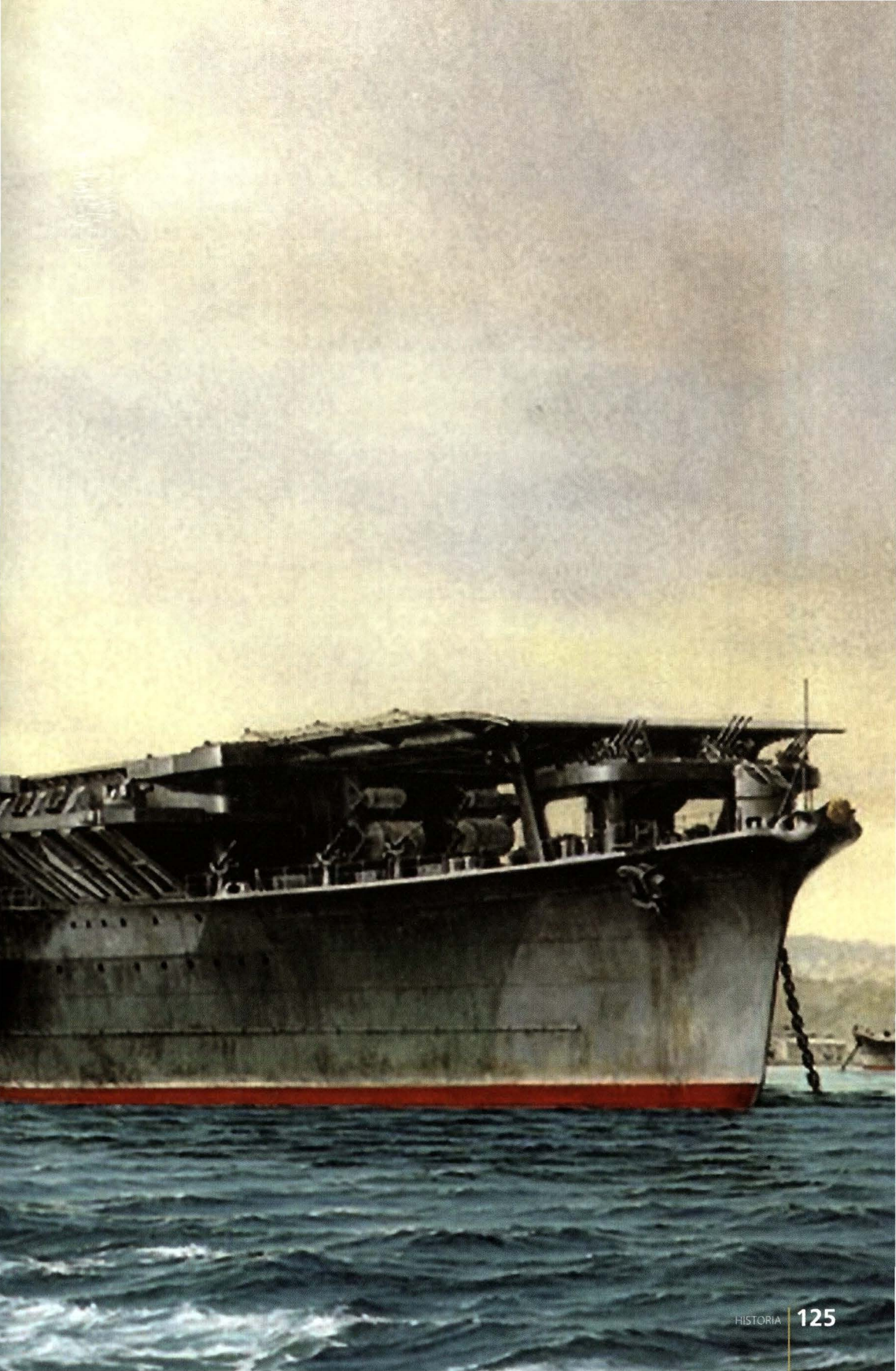
> "Malas noticias reinaban por aquel tiempo. El servicio de Inteligencia japonés había determinado que iban a incrementarse los ataques aéreos sobre la ciudad de Tokio; por consiguiente, el "Shinano" iba a estar expuesto a serios riesgos, e incluso a ser descubierto por los norteamericanos, quienes realizarían un esfuerzo para destruirlo antes de que pudiera hacerse a la mar."

contacto › aproximación › ataque y evasión

La aproximación del "Archerfish" para llegar a la mejor posición de disparo se desarrolló de una manera muy singular; navegando en superficie debía desarrollar la velocidad de 20 nudos para lograr alcanzar al gigante japonés y ponerse delante de él (lográndose la sorpresa táctica) y esperar a que pase confiado junto a sus buques de escolta; por este motivo, el Comandante del submarino solicitó a sus motoristas y electricistas el máximo de apoyo posible, logrando forzar las máquinas diesel principales, obteniendo así la mayor cantidad de revoluciones posibles.

Finalmente, obtuvieron una velocidad de 19 nudos, pero aun así era insuficiente. Se necesitaba mayores revoluciones y por ello el Jefe de Ingeniería ordenó soplar dos tanques importantes: uno resistente y uno de compensación.





Sabemos, pues, que el tanque resistente sirve para ser soplado en caso se presente una emergencia y el submarino tenga flotabilidad negativa y gane profundidad a gran velocidad, mientras que el tanque de compensación sirve para compensar el trimado del submarino al entrar en inmersión.

El submarino perdió peso y disminuyó su calado, por lo que se hizo más ligero y se obtuvo mayor velocidad (lograron los 19.5 nudos); mientras tanto, el gigante japonés navegaba en zigzag, desarrollando un plan de navegación antisubmarino.
El Comandante Enright determinó que podía obtener otra derrota paralela y en línea recta, para aproximarse al portaviones japonés. El submarino se encontraba en puesto de combate, las luces rojas brillaban en cada compartimento; ningún tripulante hablaba, existía un compromiso en cada uno de ellos.
El Comandante y el "team" de ataque trabajaban juntos para lograr los mejores cálculos para el disparo y tomar cualquier decisión de importancia.

"El submarino se encontraba en puesto de combate, las luces rojas brillaban en cada compartimento; ningún tripulante hablaba, existía un compromiso en cada uno de ellos. El Comandante y el "team" de ataque trabajaban juntos para lograr los mejores cálculos para el disparo y tomar cualquier."

Por fin, el "Archerfish" logró aproximarse lo mejor posible. En esos momentos uno de los destructores de escolta, el "Isokaze", cayó repentinamente hacia la marcación del submarino. El vigía del puente gritó a la estación de operaciones: "¡Contacto identificado como destructor, en marcación relativa 090º, ángulo en la proa 0º, aumentando velocidad y acercándose!". Inmediatamente, y en forma sincronizada, se desarrolló el procedimiento para entrar en inmersión. El "Archerfish", como alma que lleva el diablo, comenzó a ganar profundidad. "¡Inunda resistente y compensación!", gritó el Jefe de Ingeniería. El Comandante ordenó bajar a 45 pies, navegación silenciosa; inmediatamente, el motor eléctrico desarrollaba una velocidad de 20 rpm. Todos se preguntaban: "¿Nos habrán visto?".

El submarino no cambió su derrota: se mantenía navegando en paralelo; el Comandante nuevamente tomó una decisión: "Oficial de Operaciones: izar periscopio, ¡marcación top!". El segundo Comandante tomaba el tiempo: "¡10

segundos, Comandante!, ¡arriar periscopio!". El Comandante Enright comentó: "No se preocupen: el destructor japonés se aleja. No hemos sido descubiertos". Inmediatamente volvió a ordenar: "¡Izar periscopio! ¡Marcación top 295º, distancia 3,000 yardas". En esos momentos se encontraban en la mejor posición para el disparo.

Entonces se ordenó al Jefe de Armas preparar una salva de seis torpedos y su intervalo de disparo cada seis segundos. Todos los torpedistas realizaban su máximo esfuerzo; transpiraban, pero su concentración era única. Estaban muy motivados. Lograr el impacto de un torpedo en el "Shinano" significaba ganar la lotería, y su hundimiento, la gloria.



Hundimento del Shinano en 1944.

Finalmente llegó el momento de realizar el siguiente verso: "Y en su interior ágil dedo oprime cierto botón y hay hurras tras la explosión del impacto del torpedo". El Jefe de Armas informó a Operaciones que se encontraban listos. El Comandante Enright dio la orden: "¡FUEGO!".

Sin tregua, los torpedos de proa salieron cada uno como tiburones a dar caza a su presa. Todo había salido bien en ese momento crucial. 45 segundos determinaban el primer impacto del torpedo; parecía toda una eternidad, pero finalmente se escucharon dos detonaciones: dos gigantescas columnas de agua se formaron en la amura de estribor del gigante japonés. Inmediatamente, dos destructores de escolta cayeron hacia la marcación de las estelas de los torpedos; se observaban como gladiadores dispuestos a defender a su compañero herido. El Comandante Enright debía desarrollar la última etapa de la táctica submarina: el procedimiento de la evasión.

Sin dilación se ordenó arriar periscopio. En esos instantes se escucharon dos detonaciones más: habían logrado cuatro impactos directos. Se ordenó bajar a 200 pies y caer con todo el timón hacia rumbo Norte.

Los destructores de escolta comenzaron su búsqueda. Lanzaban cargas de profundidad y escudriñaban cada centímetro del mar en la búsqueda del "Archerfish". En el submarino se escucharon cercanas 14 cargas de profundidad; el hostigamiento fue muy duro, pero finalmente la buena suerte y el entrenamiento logró que el "Archerfish" saliera ileso de aquel momento crítico.

El "Shinano" estaba herido. Cuatro impactos en su costado de estribor aumentaban el ingreso de agua. Rápidamente, todo el personal de a bordo comenzó a trabajar en el control de averías; lamentablemente no funcionaban las bombas de achique, faltaban equipos y el "Shinano" comenzó a escorarse rápidamente hacia estribor.
Es preciso mencionar que si el "Shinano" hubiera contado con sus equipos de achique instalados y la tripulación con un mínimo nivel de entrenamiento, se hubiera salvado. Estaba diseñado para soportar los impactos de hasta cuatro torpedos.

"El "Shinano" se hundió finalmente, varias horas después del ataque. Se llevó consigo al fondo cerca de 1,800 hombres, incluido a su Comandante, el Capitán de Navío Abe, superviviente del portaviones "Hiryu", del combate naval de Midway. Sin embargo, se rescataron 800 vidas."

El "Shinano" se hundió finalmente, varias horas después del ataque. Se llevó consigo al fondo cerca de 1,800 hombres, incluido a su Comandante, el Capitán de Navío Abe, superviviente del portaviones "Hiryu", del combate naval de Midway. Sin embargo, se rescataron 800 vidas.

El ocaso había llegado una vez más para la Armada Imperial Japonesa. Eran los finales de 1944, el fin de la guerra se aproximaba. Leyte y las Marianas habían también sucumbido a la máquina de guerra norteamericana.
El "Shinano" fue tal vez el último de los grandes portaviones concebidos por la Armada Imperial Japonesa, digno de orgullo y admiración.

Bibliografía:

1. ¡Submarino! – CAP. USN (R) Edward L. Beach.
2. Enciclopedia Wilkipedia: Portaviones Japonés Shinano.